



*“La fe en la resurrección
nos abre a la comunión fraterna
más allá del umbral de la muerte...”
(RdV 24*



Hoy, 9 de diciembre de 2017 a las 21,45 hs.
en la comunidad de Negrar (VR),
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana
Hna. GIUSEPPINA AMBROSO
de 79 años de edad y 58 años de vida religiosa

En la vigilia del segundo domingo de Adviento, mientras resuenan todavía en el corazón de la Iglesia las palabras de la oración colecta de hoy: *“Concede a nosotros, que esperamos con fe el don de tu amor, alcanzar el premio de la verdadera libertad”*, Hna. Giuseppina, que ha esperado con fe el don del amor del Pastor, ha sido llamada por el Padre a alcanzar el premio de la verdadera libertad.

Giuseppina nace el 17 de marzo de 1938 en San Pietro di Morubio (VR) y es bautizada el 24 de marzo del mismo año, en Buonavicina (VR), en la Parroquia Santos Felipe y Santiago. Giuseppina es la tercera de cinco hijos: tres hermanos y una hermana. Nace y crece en una familia religiosa que ella, después del curso de Ejercicios Espirituales de su 50° aniversario de Profesión, describe así: *“Me viene espontáneo agradecer al Señor por haberme donado desde mi infancia una familia religiosa: padres y abuelos que me han educado en la fe y en los valores cristianos. Recuerdo bien que desde mi tierna edad, a la noche, con mi hermana y mis hermanos, no faltaba nunca el rezo del Santo Rosario. En la familia nos han inscripto desde el nacimiento a formar parte de la Acción Católica... y así ha nacido mi vocación de hermana Pastorcita para seguir más de cerca a Jesús Buen Pastor Camino, Verdad y Vida”*.

Giuseppina ingresa a la Congregación el 2 de septiembre de 1956 en Albano Laziale, Casa Madre; inicia el Noviciado el 2 de septiembre de 1958 y emite la Primera Profesión Religiosa también en Albano Laziale, Casa Madre, el 3 de septiembre de 1959, tomando el nombre de María Fiorangela.

Hna. Giuseppina es descrita como una hermana de óptimo espíritu religioso, de carácter muy abierto, sociable, alegre, franca y con un gran amor por la Congregación. Una persona capaz y una paciente educadora.

Después de la Primera Profesión es enviada a desempeñar su ministerio apostólico en la comunidad de Ferrero d’Asti, donde enseña también en la Escuela Materna. En 1960 regresa a Casa Madre por motivos de estudio. Sucesivamente es enviada a las comunidades de Transacqua en 1961 y de Cardinale en 1962, donde pone a disposición sus dones también en la enseñanza en la Escuela Materna.

Después de su camino de formación inicial, pide ser admitida a la Profesión Perpetua y en su pedido manifiesta su amor hacia Jesús Buen Pastor de este modo: *“Estoy preparada para seguirlo con todo el amor y el impulso del corazón. Cueste lo que cueste, quiero seguirlo fielmente donde Él quiere y como quiere. Si bien el camino que debo recorrer sea arduo y fatigoso... confío en la grazia y la misericordia de Dios”*. Hna. Giuseppina emite la Profesión Perpetua en Albano Laziale, Casa Madre, el 3 de septiembre de 1964.

En 1965, después de la Profesión Perpetua, es enviada a la comunidad de Pieve d'Alpago donde realiza diversas actividades y permanece hasta 1970, luego es trasladada a Gizzeria donde desempeña el servicio de superiora de la comunidad. En 1973 regresa a Albano, Casa Madre, para estudiar Enfermería y en 1975 obtiene el título de enfermera profesional. En el mismo año es enviada a la comunidad de Farra di Feltre y en 1979 es nombrada también superiora de esta comunidad. En 1992 vive un año sabático en Roma-Axa y del 1993 al 2005 realiza su ministerio en Trento como maestra en la Escuela Materna "Tambosi", y en la Pastoral Familiar. Aquí, en 1996, es nombrada también superiora de la comunidad. Luego, es trasladada a la comunidad de Negrar donde realiza diferentes actividades; en el 2007, la encontramos comprometida con la Pastoral Familiar en Módena, San Pio X.

Desde el 2014 forma parte de la comunidad de Negrar, donde realiza pequeños servicios y al mismo tiempo es tratada por la enfermedad de Parkinson. Una enfermedad que se fue agravando progresivamente y comprometiendo sus fuerzas físicas. En estos últimos días tiene momentos de fiebre; pero nada hace presagiar su inminente muerte. En efecto, Hna. Giuseppina, también ayer por la noche, es asistida como todos los demás días, con tanto amor y dedicación al llevarle la cena, haciendo alguna broma y poniéndola en la cama como es habitual. En el sueño sereno, a causa de un paro cardíaco, es llevada delante del Padre Misericordioso y en el “vigiliar el corazón” encuentra al Esposo que tanto ha amado y servido durante toda su vida.

Hna. Giuseppina, al mismo tiempo que te confiamos a la Misericordia del Padre, pedimos tu intercesión por las necesidades de la humanidad y por el camino de comunión de nuestra Familia Religiosa. Agradecemos al Señor por tu vida y vocación de Pastorcita y, por la comunión de los santos, sentimos vivas también las palabras que has dirigido al Señor en ocasión de tu 50º aniversario de Profesión: *“A ti, Señor de mi vida, hoy renuevo mi ‘gracias’ y reitero mi sí”*.

Hna. Aminta Sarmiento Puentes
Superiora General

Roma, 9 de diciembre de 2017
San Siro de Pavia, obispo